« pelito con pelo. » Ya que por incidencia llegamos á este párrafo de la espresada censura, y salvas siempre las defensas de los demas monjes encausados, no despreciemos el período siguiente de dicho párrafo, que en nuestro concepto es el mas decisivo y concluyente de la de nuestro representado. « Por lo demas (dice el señor Fiscal) « no es de la pandilla de los reos, antes bien en cartas de algunos « de ellos se le aplican los motes de animal irracional y de Neron « como que ha sido su superior. » Al leer estas espresiones, al combinarlas con el resultado de los autos, y al darlas el valor que ellas mismas se merezcan ¿quién podrá resolver el problema que indefectiblemente se deduce de que, ó el P. D. Antonino Ruiz sin inteligencia de sus hermanos Alcocer, Hebrero, Rodriguez y Perez amañó la muerte del P. Abad; ó que estos sin la de aquel la tramaron y ejecutaron sin su intervencion? Si el primero es presunto reo, porque de los méritos del proceso lo infiriese asi el señor Fiscal; ¿cómo S. S.^a por la contradiccion de principios que legalmente supone entre Ruiz y los otros religiosos, para que se combinasen en tan temerario empeño permite sufran una persecucion que les atraiga sin remedio alguno todo el rigor de la ley? Y si los referidos PP. son los que real y verdaderamente en concepto de dicho señor magistrado se hallan mas iniciados en la comision del crimen que se persigue, en razon de no poder estar convenidos en el complot por la diversidad de sentimientos de los mismos con aquel ¿cómo no se decide, dicho señor, desde luego *in totum* á econerar de toda responsabilidad á nuestro defendido, sin hacer mérito de otros reparos insustanciales por los que aun cuando no le irroguen pena rigurosa, le dejan con la nota de reo sospechoso estampando en su dictámen « le « alcance la prision sufrida á dejar purgados los indicios que han podido obrar ú obren en su contra. » Si tales indicios no pueden existir porque no existen, ó por mejor decir, porque media una opinion directa entre unos y otros reos ¿cómo no se le dá al P. Ruiz por libre de toda reconvencion en el proyecto de asesinato contra el R. P. Abad Gayon? Nosotros al menos no alcanzamos á resolver estas cuestiones que no dejarán de ofrecerse al que ecsamine detenidamente esta parte de dictámen del señor Fiscal. Quanto mas nos ocupemos en estraer la esencia de todo este compuesto, nunca hallaremos mas que vaciedades y evaporaciones; no nos cansemos, la destreza de la mano que enredó esta madeja (no cesaremos de repetirlo) dejó en descubierto algunos hilos que apareciesen ser los conductores al punto donde naciese el enredo. Puede que acaso no